



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

Nosotras, niñas y adolescentes de diferentes territorios de América Latina y el Caribe, nos unimos para expresar nuestras voces frente a la crisis climática.

Se realizó una miniCOP para niñas y adolescentes, co-liderada por las organizaciones Latinas por el Clima, Girl Up América Latina y el Caribe y la Olimpiada Femenina de Biología, inspirada en la metodología propuesta por UNICEF y el Instituto Alana para la iniciativa #COPdasCrianças. En total, participaron 30 chiques entre 12 y 18 años, que se reunieron en un encuentro en línea. Además, se puso a disposición un formulario para una consulta escrita.

El encuentro comenzó con una presentación sobre justicia climática, justicia de género y justicia intergeneracional. Los participantes también asistieron al video “¿Qué es una ecofeminista?”, con Ineza Umuhoz, y fueron introducidas al infográfico “¿Por qué género y clima?”, producido por el Observatorio del Clima.

Las activistas Alice Pataxó, Emilia Becerra y Jahzara Oná compartieron sus historias, construyendo un panel inspirador. Después de eso, las participantes fueron divididas en ejes temáticos para crear propuestas, compartir experiencias personales y sentires para construir un futuro más justo y sostenible. Los ejes fueron: adaptación climática, educación climática y transición justa.

Todo lo que fue dicho, escuchado y vivido se transforma ahora en esta poderosa declaración.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

Adaptación Climática

La crisis climática ya es una realidad en América Latina, poniendo en riesgo la salud, el acceso al agua, los alimentos y el bienestar de las comunidades, especialmente de las más vulnerables. La adaptación significa prepararse y proteger a las personas, las ciudades y los ecosistemas de los impactos que ya están ocurriendo. Adaptarse también es, ante todo, comprender la realidad de nuestras niñas y mujeres y luchar para que cada una de ellas viva en un planeta saludable y justo, especialmente en un contexto donde la crisis climática se manifiesta con urgencia, afectando directamente la vida y la seguridad de ellas. Las sequías prolongadas, las inundaciones que arrasan hogares, la contaminación de los ríos y lagos, la pérdida de biodiversidad y el aumento de los precios de los alimentos, lejos de ser abstractos, se manifiestan con fuerza.

En México, las zonas costeras de Tabasco sufren desplazamientos por el avance del mar.

En el sur de Perú, la contaminación del lago Titicaca altera el equilibrio natural del ecosistema y amenaza la vida de quienes dependen de él. En muchas regiones, los desechos industriales y la falta de políticas efectivas de adaptación agravan la crisis ambiental y social. La presencia de sequías favorece el crecimiento de plantas no nativas, lo que provoca un desequilibrio en el lago. Además, esta situación se ve agravada por la acción humana: las personas lavan su ropa en sus aguas, contribuyendo a su contaminación.

En Trujillo, Perú, se destacaron los impactos de las olas de calor, las sequías prolongadas, las lluvias intensas y la contaminación, que obligan a muchas niñas a recorrer mayores distancias para acceder a agua limpia o a faltar a clases durante desastres climáticos, lo que incrementa la desigualdad y la deserción escolar. En estos contextos, la inseguridad afecta su bienestar emocional y físico.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

En Lima, Perú, se señalaron la pobreza, el calor extremo y la escasez de agua como factores que afectan intensamente la vida diaria. Muchas familias tienen cada vez menos acceso a agua limpia, lo que impacta especialmente a las niñas y adolescentes, que suelen ayudar en casa o cuidar a otros. Además, los cambios en el clima alteran los cultivos y la economía familiar, limitando también las oportunidades educativas.

En Cochabamba, Bolivia, se reportó la presencia de desechos y basura en los ríos, agravando la crisis ambiental local.

En Piauí, Brasil, la vegetación propensa a incendios en el bioma Cerrado se ha extendido, comprometiendo la respiración humana y causando la muerte de animales, sin que exista una solución efectiva para detener el fuego que avanza. Allí también se señaló que el alto índice de quemadas dificulta la asistencia de las adolescentes a la escuela, además de que la falta de agua causada por la sequía extrema complica la higiene menstrual.

En el interior de Minas Gerais, Brasil, la intensificación de estos incendios evidencia la interconexión entre los biomas. Incluso en lugares donde las llamas no llegan directamente, como en Río Grande do Sul, Brasil, las consecuencias se sienten, mostrando la red de dependencia ecológica del país.

En contextos de sequía en Brasil, la dependencia de los cuerpos de agua se vuelve crítica: en ciertas regiones, el bajo caudal o la ausencia de ríos obliga a los indígenas a realizar largas caminatas de kilómetros para buscar agua, siendo imposible el uso de transportes fluviales.

En Pernambuco, Brasil se destacó que los efectos del cambio climático se perciben directamente en el trayecto hacia la escuela.

En Bahía, Brasil, las inundaciones ocasionadas por la deforestación, la basura que obstruye los desagües y la urbanización desordenada contribuyen negativamente a la



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

vida de las niñas y adolescentes de la región, dificultando el acceso a las escuelas, los centros de salud y los lugares de trabajo.

Estos testimonios revelan cómo problemas distintos generan consecuencias diferentes de una localidad a otra, pero que, en el fondo, son síntomas de un mismo desequilibrio.

Luego, reconocimos que somos especialmente vulnerables ante estos impactos. Cuando el agua escasea o los cultivos se pierden, recaen sobre nosotras las mayores cargas para sostener la vida en el hogar y en la comunidad. La crisis climática intensifica desigualdades existentes, limita nuestras oportunidades y nos obliga a migrar o a enfrentar condiciones precarias para sobrevivir. Esta situación exige que cualquier política climática incorpore una perspectiva de género, generacional y territorial.

Desde nuestras experiencias, coincidimos en que la adaptación debe construirse desde lo local y de manera participativa. Las niñas y las jóvenes son también innovadoras, educadoras y cuidadoras de la Tierra, y sus ideas pueden inspirar soluciones creativas. Entonces, aquí van nuestras soluciones:

Educación ambiental crítica, transformadora y territorial

- La promoción de una educación ambiental transformadora, como forma de adaptación, porque para implementar cierto tipo de sistemas para comunidades, debemos envíar sobre el cambio climático.
- Campañas más fuertes para generar conciencia ambiental, porque educar en cambio climático no puede reducirse a enseñar a reciclar; debe ser una educación crítica que nos permita comprender las causas estructurales de la crisis, reconocer nuestras huellas ecológicas y generar soluciones propias desde los territorios.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- La educación es esencial para garantizar que podamos hacer nuestra parte en la adaptación y el enfrentamiento de los cambios climáticos. La educación, por ejemplo, ayuda a combatir la práctica de quemadas provocadas por la falta de conocimiento sobre su expansión.
- También es esencial incluir a las niñas y adolescentes en la toma de decisiones climáticas, brindándoles espacios de liderazgo y formación ambiental desde la escuela.

Participación real, vinculante y con perspectiva de género

- Mecanismos de participación verdaderamente vinculantes, donde niñas, jóvenes, mujeres e integrantes de pueblos indígenas podamos incidir en las decisiones sobre el clima y el desarrollo. Las políticas no pueden seguir siendo diseñadas por élites alejadas de los territorios
- Proponemos establecer órganos de participación pública. En México, existe un Comité de Cambio Climático ocupado por personas de élite, que no coincide con las problemáticas ambientales. Por ello, se debe incluir la participación de personas vulnerabilizadas, como mujeres, indígenas, niños, niñas y comunidades afrodescendientes, e incorporar comités liderados por miembros de la propia comunidad.
- Es crucial que los y las jóvenes sean incluidos en todas las áreas de decisión para que podamos luchar por nuestro futuro. En especial, la falta de mujeres en los espacios de toma de decisiones, sean políticos u otros, impide la visualización del “todo” y la sensibilidad necesaria para el cuidado de la tierra y de la naturaleza.

Planificación climática inclusiva, urbana y territorial

- La inclusión de criterios de riesgo climático en los planes municipales de protección civil.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- Planes nacionales de adaptación con enfoque territorial y de movilidad humana, que reconozcan la realidad de quienes se ven forzados a desplazarse por desastres climáticos. La preparación para lluvias extremas no puede esperar a que el desastre ocurra: necesitamos alertas útiles y preventivas, no reactivas.
- El planeamiento urbano debe ser replanteado para enfrentar tanto la sequía como las inundaciones, que pueden ocurrir en un mismo municipio.
- No buscamos solo protección a corto plazo, sino medidas efectivas a largo plazo. Esto incluye luchar por la preservación de la naturaleza urbana y por la ampliación de las áreas verdes.
- Los gobiernos deben destinar capital financiero específico para la adaptación mediante infraestructura resiliente, con enfoque de género.
- Los gobiernos deben tener mayor apertura y transparencia, comunicando activamente sus planes de adaptación y mitigación.

Protección de derechos y atención a populações vulneráveis

- Defender los derechos de las personas desplazadas por causas climáticas y garantizar su protección, fortaleciendo la protección social en momentos de crisis e implementando sistemas de alerta y respuesta a desastres.
- La reubicación segura de comunidades vulnerables.
- Iniciativas de distribución gratuita de productos de higiene menstrual, ofrecer refugio a las niñas y mujeres afectadas por inundaciones y distribución de agua para aquellas afectadas por la sequía extrema.
- Políticas climáticas que consideren las necesidades de niñas y adolescentes, garantizando escuelas seguras, acceso al agua y servicios de salud.

Soluciones locales, comunitárias e inovação para la resiliencia

- Fomentar soluciones locales e innovación comunitaria para la resiliencia frente al cambio climático.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- Lanzar programas de reforestación para crear ecosistemas adyacentes al lago Titicaca y fomentar un turismo más sostenible
- Para el monitoreo y la prevención, la población, especialmente en zonas rurales, necesita ser capacitada para el monitoreo comunitario, utilizando sensores que permitan el conocimiento inmediato de riesgos inminentes.
- Las comunidades tradicionalmente adaptadas a las inundaciones están siendo sobrecargadas por la intensidad actual de los eventos, lo que convierte la concienciación de los habitantes en una pieza clave para la construcción de la resiliencia local.

Infraestructura hídrica, agua y energía para la justicia climática

- Restauración, mantenimiento y cuidado de los ríos locales para garantizar el acceso básico al agua y a la energía, especialmente para los pueblos originarios.

Responsabilidad ambiental real de empresas y gobiernos

- Exigimos responsabilidad ambiental real a las empresas. No más campañas vacías ni compensaciones de carbono que encubren la contaminación y se diluyen en la evasión de impuestos.
- Transformar modelos productivos, reducir emisiones y residuos, y transitar hacia economías verdes y circulares que generen empleos dignos, sostenibles y arraigados localmente.
- Implementar estrategias para la reducción de la contaminación y la gestión de los residuos sólidos.
- Promulgar leyes y políticas públicas eficientes, garantizando buenas condiciones de vivienda, alimentación, salud, seguridad y educación, cumpliendo la Constitución.
- Ayudar a buscar trabajo, dar oportunidades a las personas en situación de pobreza.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- Los gobiernos deben invertir en infraestructura sostenible, como huertas comunitarias, garantizar el acceso al agua y a los servicios básicos, y crear programas de apoyo específicos para niñas y adolescentes, que incluyan educación ambiental, salud mental y oportunidades para liderar proyectos climáticos.

Soñamos con un futuro en el que la adaptación sea sinónimo de justicia y solidaridad, donde cuidar el agua sea cuidar la vida, y donde la acción colectiva nos permita reconstruir el equilibrio entre las personas y la naturaleza. Creemos en una sociedad que piensa y actúa como comunidad, que reconoce su interdependencia y su poder para transformar el presente.

Educación Climática

La educación ambiental nos ayuda a comprender los problemas ambientales y a cuestionar las injusticias, pero también es una herramienta de empoderamiento: cuando las niñas y adolescentes tienen acceso a la educación, pueden convertirse en líderes y defensoras del planeta.

En América Latina, la educación ambiental sigue siendo un privilegio y enfrenta importantes desafíos: falta de espacios en las escuelas, escasos recursos y desigualdad en el acceso. Además, muchas instituciones se limitan a enseñar sostenibilidad y biomas, sin conectarlos con la crisis climática global ni con sus impactos en las comunidades locales. Por ello, la educación ambiental ya no es suficiente; se requieren políticas y esfuerzos que promuevan la educación climática, generando conciencia y empoderando a las personas para actuar colectivamente.

Reconhecemos que, em nossas escolas e comunidades, existem falhas, pois:

- La educación climática no es constante y muchas veces se limita a temas aislados.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- No se abordan de forma profunda las causas y consecuencias del cambio climático ni se realizan proyectos que conecten la teoría con la acción.
- La enseñanza es muy teórica, enfocada en términos técnicos y preparación para exámenes, lo que impide desarrollar una visión crítica sobre problemas globales como la crisis climática.
- Falta conciencia sobre cómo aplicar lo aprendido en la vida cotidiana; los estudiantes reciben información pero no la ponen en práctica.
- Se enseña poco sobre cómo actuar desde el entorno local o liderar acciones concretas. La educación climática en muchas escuelas no se conecta con los problemas reales del entorno ni con la vida diaria de los estudiantes.
- Hacen falta más actividades enfocadas a la acción que permitan ver cambios positivos en el clima.
- Falta integrar la educación climática en todas las materias, de forma práctica y vivencial.

“La educación climática es muy precaria en mi región, es totalmente visible la omisión por parte del gobierno y de las propias escuelas, y se habla poco sobre los impactos de la contaminación, entre otros temas relacionados.”

Comprendemos la educación ambiental como un proceso integral de aprendizaje y concienciación, en el que el respeto al entorno es un valor central y la transmisión de saberes a las nuevas generaciones garantiza la continuidad del cuidado ambiental. En este sentido, la educación ambiental se percibe como una herramienta de transformación cultural y social, capaz de formar individuos conscientes de su impacto y responsables en sus comunidades.

La formación debe iniciarse en los hogares, donde se aprenden las primeras experiencias de cuidado y respeto por la naturaleza. Así, la educación ambiental no se limita al contenido escolar, sino que se convierte en una práctica transversal que involucra familia, escuela y comunidad. El aprendizaje en el hogar, a través de la



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

observación de prácticas familiares como el cuidado del agua, las plantas o los animales, representa formas de educación ambiental no formal que transmiten valores de respeto y empatía hacia la naturaleza.

Existen diversos espacios de aprendizaje ambiental. Aunque la escuela sigue siendo importante, muchas veces el enfoque es más teórico que práctico y, en ocasiones, poco atractivo. Por ello, cobran relevancia las redes sociales, los proyectos juveniles y las experiencias comunitarias, donde el aprendizaje se vuelve dinámico, participativo e interactivo.

También se mencionaron programas y espacios extracurriculares, como grupos scouts o iniciativas relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que permiten adquirir conocimientos aplicados y fortalecer el sentido de pertenencia territorial.

En síntesis, la educación ambiental ocurre en múltiples ámbitos y formatos, y su efectividad aumenta cuando se conecta con la realidad y la experiencia personal. Las participantes enfatizaron la necesidad de pasar de la teoría a la acción, implementando proyectos reales vinculados a problemáticas locales y a la diversidad cultural de cada región.

Asimismo, reclamaron una educación que valore los saberes comunitarios e indígenas, integrando la voz de los mayores y el conocimiento tradicional. Se destacó que el Estado tiene un papel central en garantizar una educación ambiental sostenida, actualizada y contextualizada, especialmente en países donde el tema aún tiene poca presencia curricular.

Solicitamos los siguientes cambios:

- Promover la aplicación de actividades didácticas mediante salidas de campo, actividades al aire libre, proyectos interdisciplinarios, visitas a reservas naturales, y turismo de base comunitaria, que favorezcan el contacto directo con el entorno.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- Incorporar actividades didácticas en laboratorios ambientales y campañas dirigidas por estudiantes que fortalezcan la conciencia ecológica desde la vivencia.
- Transformar la educación pasiva en activa, haciendo el método más interesante y participativo, donde los estudiantes sean protagonistas y puedan aportar perspectivas personales y experiencias a discusiones y clases.
- Integrar la educación climática interdisciplinar en materias como química, geografía, historia y biología, incluyendo temas como sostenibilidad, lucha de género, racismo ambiental y educación sociopolítica.
- Para un enfoque más inclusivo, especialmente para los niños, el arte y la cultura deben ser temas siempre presentes en las metodologías, fomentando la creatividad y facilitando la asimilación de los contenidos. Este enfoque también permite combatir el borrado histórico de los conocimientos tradicionales y culturales, conectando a las nuevas generaciones con saberes ancestrales.
- Involucrar a los estudiantes en acciones concretas como limpieza de parques, reciclaje colaborativo y restauración de espacios degradados.
- Fomentar debates sobre temas específicos para desarrollar pensamiento crítico y construir redes juveniles, talleres y alianzas con organizaciones ambientales que promuevan la acción colectiva, con metas tangibles como sembrar árboles o recuperar espacios naturales.
- Adaptar la educación ambiental al contexto de cada territorio, asegurando que niñas, adolescentes y comunidades vulnerabilizadas tengan espacio para compartir ideas y liderar proyectos.
- Implementar talleres liderados por jóvenes, materiales inclusivos en lenguas locales y proyectos comunitarios donde puedan aplicar soluciones.
- Especializar a los profesores para mejorar la transmisión de contenidos y metodologías activas.
- Ofrecer educación ambiental no solo en las escuelas, sino también como actividades públicas dirigidas a la comunidad, especialmente en zonas rurales.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

Comprendemos profunda y sensiblemente la necesidad de imaginar una educación ambiental feminista, inclusiva y transformadora, que valore los saberes locales, indígenas y comunitarios. En conjunto, las voces reunidas ofrecen una mirada renovadora:

La educación climática no solo enseña sobre el medio ambiente, sino que también enseña a vivir en equilibrio con él.

Transición Justa

Después de todo lo expuesto, queda claro que necesitamos transformar la manera en que pisamos la tierra.

Identificamos que los sectores que más necesitan de ello son el transporte, la agricultura, la generación de energía, la minería y la gestión de residuos.

El transporte enfrenta graves problemas debido al uso excesivo de combustibles fósiles, que contaminan el aire, así como por la gran cantidad de autos y motocicletas que emiten gases tóxicos a la atmósfera. Es necesario apostar por el transporte eléctrico y sostenible, mejorar el transporte público y ampliar alternativas de movilidad que no dependan de vehículos altamente contaminantes.

La agricultura también requiere cambios urgentes. El uso excesivo de pesticidas contamina el suelo y las fuentes de agua, y gran parte de los focos de incendio que ocasionan los incendios forestales surgen de la quema de terrenos para cultivo. Por eso, es fundamental apoyar a las y los agricultores con prácticas sostenibles que no dañen el suelo ni los ecosistemas, protegiendo al mismo tiempo a la población y a la biodiversidad.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

En el ámbito energético, muchas fuentes siguen siendo poco renovables y, además de contaminar más, no garantizan un acceso equitativo. Es necesario mejorar el acceso a energía limpia y promover de forma decidida el uso de energías renovables.

La minería también genera impactos significativos; por ejemplo, ha provocado el deterioro de un área protegida en la región de Junín, lo que evidencia la urgencia de implementar controles ambientales más estrictos.

Por último, es esencial combatir el descarte inadecuado de residuos, que perjudica el medio ambiente y la salud de la población, y exige políticas y prácticas de gestión más responsables.

En medio de tantos desafíos, no dudamos en proponer nuestras ideas:

- Incluir a todos los sectores sociales en los procesos de transición.
- Garantizar la participación ciudadana en la toma de decisiones, esclareciendo para la población todos los objetivos que se pretenden alcanzar.
- Garantizar programas de apoyo para todos, especialmente para comunidades vulnerables que permitan que cada persona participe activamente del cambio sin perder sus medios de vida.
- Invirtiendo en formación técnica y en el acceso equitativo a nuevas oportunidades laborales, garantizamos que la transición verde ofrezca empleos justos y accesibles, especialmente para mujeres, jóvenes, comunidades rurales y trabajadores desplazados por el cambio tecnológico. Para que esta transición sea real y efectiva, debe incluir capacitación y oportunidades concretas, no solo promesas. La justicia climática empieza cuando nadie queda fuera.
- Eliminar las brechas de desigualdad o discriminación, ya sea por el aspecto económico o social
- Generar condiciones para que las comunidades tengan recursos y formas para poder incentivar y accionar formas de acción
- Invertir en políticas que apoyen a quienes dependen de sectores que van a cambiar.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

- Haciendo más baratas las fuentes de energía renovable, por ejemplo, dado que la mayor parte de la población de nuestro país y de mi región se encuentra en situación de vulnerabilidad financiera y no puede adoptar algunas prácticas que son beneficiosas para el medio ambiente debido a los costos, ampliamos la participación y reducimos desigualdades.
- Fortalecer las políticas públicas en México para obligar a las empresas a no contaminar y aprovechar los recursos nacionales disponibles para el desarrollo de energías limpias.

Mensajes para la COP 30

Entre los valores más mencionados en nuestro encuentro se encuentran el respeto, la empatía, la humildad, la responsabilidad y el trabajo en equipo.

La empatía se considera esencial para comprender los efectos del cambio climático en comunidades vulnerables, mientras que la responsabilidad y la cooperación son actitudes clave para impulsar acciones sostenibles.

También se reconoció el poder del trabajo colectivo, bajo la premisa de que los esfuerzos conjuntos generan un impacto más profundo y duradero. En este sentido, los valores éticos y relacionales se entienden como la base de una ciudadanía ambiental activa, capaz de promover el bien común.

Las palabras elegidas por las participantes, pacífico, sostenible, amable, consciente, solidario y diverso, reflejan una visión esperanzadora del futuro. Este horizonte deseado supone una convivencia equilibrada entre las personas, la flora y la fauna, en un planeta donde la justicia social y ambiental sean inseparables.



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

A continuación, se presentan frases que las participantes quieren llevar a la primera COP de la Amazonía.

“¿Cómo sería el futuro? Futuro con educación ambiental, las personas nos vincularemos como una comunidad, como un territorio.”

“Entre todos, podemos hacer la diferencia.”

“Nuestro futuro depende de lo que hagamos hoy; queremos un planeta limpio, protegido y en el que los jóvenes podamos ser parte del cambio.”

“Los jóvenes no queremos que las futuras generaciones hereden un planeta roto; queremos reconstruir los caminos del planeta entre todos.”

“El mundo verde empieza hoy, ¿quieres unirte?”

“Somos la generación que puede cambiar el rumbo, pero solo si actuamos de manera colectiva.”

“Protección y comunidad viviendo juntos.”

“A los líderes de la COP-30 les pido que escuchen nuestras voces. Las niñas y adolescentes no solo somos el futuro, también somos el presente que ya está actuando. No queremos promesas, queremos acciones. El planeta no espera, y cada decisión cuenta. Inviertan en educación climática, equidad y justicia ambiental. Juntos podemos construir un mundo donde crecer no signifique sobrevivir, sino vivir con esperanza.”



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

“El mensaje que les dejaría es que son líderes de cambio que pueden llegar a hacer cosas grandes, que pueden dejar una huella. Aunque a veces se presenten dificultades en nuestra vida, con iniciativa de ya ser líderes no solo estaríamos liderando a nuestro equipo, sino a todos los que nos rodean.”

“Deberíamos reforestar los árboles y cuidar la naturaleza, cuidar las especies de animales y empezar un cambio.”

“Yo diría que es de gran importancia tratar con seriedad la situación de nuestro planeta, y que garantizar la participación de niñas y adolescentes es crucial para un futuro sostenible.”

“No tomen decisiones sin escuchar a quienes más sienten los impactos de la crisis climática: las comunidades vulnerables, especialmente niñas y adolescentes. Garanticen una transición justa, con educación, protección y oportunidades para todos. El futuro del planeta depende de las elecciones que ustedes hagan ahora, y nosotros queremos existir en ese futuro con dignidad y esperanza.”

“A las y los líderes de la COP-30 les digo: escuchen a la juventud. No heredamos la Tierra de nuestros padres, la tomamos prestada de las generaciones futuras. No queremos promesas, queremos acción climática con justicia, equidad y esperanza.”

“Les pido por favor que dejen de mantener todas las iniciativas en el papel. Hagan que las medidas de intervención frente a los cambios climáticos sean concretas, aunque eso implique menos ganancias o sea más costoso. El dinero viene después; cuando nuestra naturaleza deje de renovarse, el dinero no podrá comprar la vida de vuelta. El miedo constante del ser humano a perder y la ansia de tener más nos está perjudicando. Por mucho tiempo, la especie humana sobrevivió sin acumular riquezas, pero nunca sin la naturaleza.”



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

“Queridos líderes: las niñas y adolescentes del mundo no queremos heredar un planeta en crisis, sino uno lleno de esperanza. Escuchen nuestras voces, tomen decisiones valientes y actúen con empatía. No esperen al futuro: el momento de cuidar la Tierra es ahora.”

“Estimados líderes de la COP-30:

Mi nombre es Génesis, tengo 13 años y, sinceramente, a veces me da un miedo horrible pensar en el futuro. No es una preocupación abstracta. Es real. Cuando ustedes estén sentados en una hamaca, ya jubilados, yo estaré en mis treinta y tantos, probablemente tratando de criar a mis propios hijos en un mundo que ustedes decidieron si iba a ser habitable o no.

¿Saben? Escucho muchas promesas y metas para 2050 o 2060. Pero yo necesito ver acción ahora. En mi país, o en mi ciudad, ya vemos el desastre: es la lluvia que arrastra la calle, es no tener agua por semanas, es la ansiedad que siento cada vez que veo las noticias. Esto no es solo 'el clima cambiando', es mi vida poniéndose más difícil.

Ustedes hablan de "transición verde" y "economía". Yo hablo de Justicia. Es injusto que las comunidades que menos contaminaron, como la mía, seamos las que pagamos el precio más alto. Es injusto que a las niñas se nos cargue con el trabajo extra de buscar agua o cuidar a los enfermos cuando llega un desastre.

Dejen de tratarnos como estadísticas, o peor aún, como víctimas que necesitan ser rescatadas. Necesito ser parte de la solución, sentarme en esa mesa (sí, la de verdad, no una aparte para 'jóvenes'), y que me tomen en serio. ¡Tenemos ideas! ¡Somos las que tenemos que vivir aquí!

Por favor, por una vez, dejen las excusas y la letra pequeña.

Hagan lo que sea necesario para cumplir esos compromisos ya. No por mí, sino por el planeta y por la vida digna que mi generación merece. No nos fallen. No se fallen a sí mismos.”



DECLARACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES LATINOAMERICANES PARA LA COP30

“La Tierra pide socorro. La juventud de todo el mundo sufre con los cambios climáticos. El aire que respiramos nos hace daño. El agua que tomamos está contaminada. La tierra en la que vivimos está siendo destruida. La cantidad de desastres naturales solo aumenta. Quienes sufren con todo esto son quienes no tienen condiciones económicas, son periféricos, marginados, clase trabajadora de nuestra sociedad. ¿Cómo podemos construir un futuro si nosotros somos el futuro? Si nuestras elecciones están enfocadas al lucro, a la producción, al mercado? De nada sirve seguir viviendo como si no estuviéramos al borde de un colapso climático, si somos nosotros quienes vamos a enfrentar las consecuencias. Tsunamis, huracanes, ciclones, inundaciones, sequías, deforestación, ciudades desapareciendo, biomas muriendo, animales evaporándose. Esto es lo que nuestras elecciones han causado. No elijan continuar así.”

